Copa América: se hará Historia con mayúsculas

03/07/2015

Esto último pudiera marcar un antes y un después en su carrera, porque ni siquiera en su país natal el cuatro veces ganador del Balón de Oro las tiene todas consigo. Claro, esto pudiera borrarse casi de un tirón si levanta la Copa este fin de semana y brilla desde el punto de vista personal.

No crean que soy enemigo de Messi ni mucho menos, pero precisamente por su calidad, le exijo más que al resto. Los goles no lo son todo, pero si le quitan los goles, habría que ver cuántos Balones de Oro habría ganado. El hecho de estar entre los mejores futbolistas de la historia no solo es un derecho que se ha ganado a pulso, es también una vara con la cual será medido mientras vista de pantalones cortos.

En cuanto a la final, Chile ha sido el equipo más estable de toda la Copa, el único que ha ganado todos sus partidos en tiempo reglamentario, y mostrando un fútbol alegre, combinativo y a la vez eficaz. Han existido suspicacias arbitrales, por llamarles de alguna manera, pero de todas maneras han logrado ganar sus desafíos de manera bastante clara. Lo de los árbitros ha sido desastroso en casi todos los juegos, por eso no quiero restarle méritos a los de casa.

Argentina ha sido demasiado tambaleante a lo largo del certamen. Llegó con la etiqueta se superfavorito por la nómina y por ser el actual subcampeón mundial, pero salvo la semifinal contra Paraguay, el resto de sus presentaciones dejó bastante que desear.

Esta vez no es Alemania quien está enfrente en la final, sino Chile, que jamás ha podido derrotarlos en una Copa América (apenas una victoria en 38 choques oficiales sumando todas las competiciones), por eso sigo viéndola como favorita. Eso sí, contra los chilenos tienen que ponerse las pilas, porque el combinado de Sampaoli está bien acoplado y con muchísimas ganas, no sé si más que los albicelestes.